

SUSCRICION

En las oficinas de
CORRESPONDENCIA
ILUSTRADA, Infan-
tes, núm. 42, bajo
en la librería de Fe,
Carrera de San Jeró-
nimo, núm. 2; es
todas las demás li-
brerías, y en el cen-
tro de suscripcio-
Pasaje del café de
Madrid

En provincias por
medio de nuestros
Corresponsales, ó
escribiendo directa-
mente á esta Adm-
nistracion.

Número suelto:
10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL

3 meses..... 7'50

EXTRAJERO

3 meses..... 22'50

ULTRAMAR

3 meses..... 25

ANUNCIOS

Línea..... 0'00

Comunicados y
reclamos, precios
convencionales.

Número suelto
10 CENTS.



AÑO II.—(II Epoca.)

Martes 29 de Marzo de 1881

NUM. 182

NUESTRO GRABADO

Si yo llenase aquí una columna con los nombres científicos de las especies vegetales australianas, creo que serían muy pocos los que me lo agradecerían.

Siquiera entre los pueblos del Mediterráneo se bautizan científicamente las cosas, sacando raíces y terminaciones de la lengua griega que ofrecen la ventaja incontestable de hacer abrir un palmo de boca al que no las entiende y hacer pasar por sabio al que las usa. Por eso ya hemos convenido desde tiempo inmemorial, que aquí, para hablar científicamente, hay que hablar en griego.

Pero al menos los griegos eran personas de oído más delicado que los australianos antiguos y modernos y nuestras palabrotas científicas suenan con alguna eufonía.

Pero los nombres australianos....

Imagínese usted el efecto producido por el choque del idioma australiano, que no tiene gran cosa de dulce, y de ese ladrillo articulado que se llama idioma inglés y tendrá una idea de lo que suena en los oídos de los que viajan por Australia.

Renuncio, pues, á dar esos nombres científicos y diré que entre esa m. sa de vegetación sobresalen los eucaliptos y los gomeros blancos.

La altura que alcanzan estos árboles es prodigiosa, y según los observadores, no se debe á las con-

diciones especiales del suelo, ni puede inferirse la feracidad de éste del magnífico desarrollo de aquéllos: es sólo cuestión de latitud y de tiempo.

El suelo de Australia necesita todavía por espacio de muchos años del trabajo perseverante de los colonos, para que deje de llamarse un suelo ingrato.

Como en todo suelo inculto, se presentan en Australia los extremos opuestos: desiertos inmensos, donde la absoluta carencia de vegetación hace imposible la vida, y bosques tan impenetrables como el que nuestro grabado representa.

No sé si cedo á la tentación de hacer un símil al comparar esa vegetación intrincante y espesísima que á trechos cubre la superficie de nuestro globo,

al vello ó á las barbas que adornan los semblantes del sexo masculino.

No hay gran exactitud en la comparación, porque basta con repetir ochenta veces la longitud de un pelo de bigote, para obtener la longitud del hombre, mientras que, para obtener las dos mil ochocientas sesenta y cinco leguas que la tierra cuenta aproximadamente de diámetro, habría que repetir la altura de esos árboles muchísimas más veces.

Y aún esto, tomando como tipos un árbol muy alto y un pelo muy corto, tal como los que continuamente martiriza un pollo de la última promoción.

Pero de símiles falsos ó exagerados están llenas las historias.



VEGETACION AUSTRALIANA

ESPECTACULOS

Anoche se representó en el teatro Real la ópera cómica, de Donizetti, titulada *Don Pascuale*.

Conocida hasta la saciedad esta bella partitura, clasificada por la crítica como segunda en su género, sólo diremos dos palabras acerca de la ejecución.

La Sra. Lodi, encargada de la parte de *Norina*, estuvo encantadora en su cavatina, en el duo con Verger, en el terceto *fresca sescita*, y en todas las piezas en que toma parte. Su voz agradable, su agilidad, perfectamente cuidada, y su gracia valieron á la distinguida y bella *prima donna* grandes y justos aplausos.

El tenor Sr. Ranimi, es un compromisario muy aceptable, pero no tiene condiciones para desempeñar la parte de tenor de *Don Pascuale*. Estuvo

toda la noche descompuesto, y en varias ocasiones escuchó inequívocas muestras del desagrado del público.

El Sr. Verger, como siempre, inimitable; y es que ese cantante privilegiado, luce sus facultades y su talento cuando se le presenta ocasión de ejecutar esa música delicada y de difícil fraseo que los italianos han bautizado modestamente con el calificativo de *bel canto*.

Fiorini estuvo bien, como actor y como cantante, obteniendo justos aplausos.

La orquesta bien, y su dirección, encomendada anoche al Sr. Perez, perfecta.

En el teatro de Variedades se estrenó anoche, para beneficio del Sr. Lujan la *gacatilla* en un acto y dos cuadros, titulados *Cosas del día*.

El éxito fué lisonjero y justo; pues si bien la

obrita no reúne condiciones de perfección clásica, entretiene agradablemente y presenta en forma ingeniosa los acontecimientos y personajes de más bulto en la actualidad.

Los actores estuvieron discretos en el desempeño de su cometido.

El viernes próximo tendrá lugar en el teatro Real, un concierto sacro-profano, organizado por el tenor Sr. Gayarre, á beneficio de los artistas que han sido víctimas del incendio del teatro de Niza.

El jueves próximo se verificará en la plaza de toros de esta corte una corrida en la cual se lidiarán seis toros, cuatro del cura de la Morena y dos de Salas, entre los cuales se encuentra el famoso *Carrita*. Torearán los diestros *Ostion*, *Joseito* y *Cuatro dedos*.

F. SERRANO DE LA PEDROSA.